

TEMA 4: LA NARRATIVA DEL SIGLO XX. LA OBRA DE MIGUEL DELIBES.**I. LA NOVELA ANTERIOR AL 36**

La primera mitad del siglo XX es muy rica desde el punto de vista literario. Los autores de la Generación del 98 utilizan la novela como vehículo fundamental de expresión y lo convierten en el género por excelencia de la literatura del siglo XX. Posteriormente, los autores pertenecientes al Novecentismo o Generación del 14 lo cultivan con profusión, junto con el ensayo, y en ambos se proponen buscar nuevas vías narrativas.

En los años cuarenta, tras la Guerra Civil Española, la literatura se ve condicionada por la ideología, y la novela no es una excepción. Los autores exponen su punto de vista en sus novelas a la vez que pretenden ser originales y experimentar con nuevas técnicas narrativas. Se buscan nuevos ángulos narrativos que reflejen una mayor riqueza de perspectiva y de visión para el lector. Además, nacen nuevas editoriales y colecciones, lo cual, unido al incremento de las traducciones, contribuye al desarrollo pleno de la novela.

I.1.NOVELA DEL 98

La novela es el género más importante de cuantos cultivaron los miembros de este grupo.

Es Azorín quien propone esta denominación en unos artículos de 1913. Incluye en dicho grupo a autores como Unamuno, Baroja, Maeztu, Valle-Inclán, Benavente, Rubén Darío, que se caracterizan todos ellos por su espíritu de protesta y su profundo amor al arte. Aunque la idea fue rechazada inicialmente por algunos miembros de la generación como Baroja, el concepto se impone finalmente.



Como germen de esta generación está lo que se conoce como el "grupo de los Tres", constituido por Baroja, Azorín y Maeztu, amigos que firman artículos bajo el pseudónimo de "Los Tres". En 1901 publican un manifiesto en el que expresan su deseo de cooperar a la generación de un nuevo estado social en España, lo cual se debe a la miseria y hambruna contemporánea en España. El medio que canalizaría las fuerzas para resolver esta situación sería la "ciencia social". Su posición es la de un reformista de tipo regeneracionista.

Se configura la mentalidad del 98, marcada por los siguientes rasgos:

- Idealismo
- Entronque con las corrientes irracionistas europeas: Nietzsche, Schopenhauer y un neorromanticismo
- Preocupaciones existenciales y religiosas: interrogantes sobre el sentido de la vida, el destino del hombre, precursores del existencialismo
- Tema de España: subjetivismo - anhelos y angustias íntimas: exaltación redentora, visión impresionista o escepticismo en el plano de los valores, ideas y creencias.

Los **temas principales** de los autores de esta generación, además de los relacionados con la

regeneración del país y el problema de España, serán dos: la reflexión sobre el sentido de la vida y de la muerte y el paso del tiempo.

En cuanto a **la forma**, estos autores se basan en la simplicidad y la claridad. Huyen de la retórica vacía y de los largos periodos oracionales. Lo más importante es el argumento, el fondo, y la forma no debe ser un obstáculo para la comprensión del mensaje implícito en la novela.

Entre los miembros de la Generación del 98, los principales novelistas son:

- **Miguel de Unamuno** (1864-1936) (*San Manuel Bueno, mártir*): La mayor parte de su obra gira en torno a la búsqueda de la verdad interior del ser humano y está impregnada de un fuerte contenido filosófico. Además con su obra *Niebla* (1914) desarrolló el concepto de 'nivola'.
- **Pío Baroja** (1872-1956) (*El árbol de la ciencia*): Su pesimismo existencial se refleja en su obra. Muestra claramente la actitud inconformista y crítica frente a los defectos de la sociedad: convencionalismo, hipocresías, prejuicios morales, injusticias, etc. Entiende la vida como lucha: la sociedad es el campo de batallas donde se libra "la lucha por la vida"; solo los más fuertes sobreviven.
- **Valle Inclán** (1866-1936): autor de *Las Sonatas* obra encuadrada en la estética modernista; estas son cuatro, cada una de ellas referida a una estación meteorológica, a un paisaje y a una edad del Marqués de Bradomín, "un don Juan feo, católico y sentimental". Otras obras destacadas son la trilogía *La guerra carlista* (defiende a la pequeña nobleza campesina que había contribuido al esplendor de España); y *Tirano Banderas* (dictador americano que humilla y degrada a los hombres).
- **José Martínez Ruíz, "Azorín"**: nacido en Monáver (Alicante), escribió *La Voluntad*, *Antonio Azorín* y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (obras de carácter autobiográfico)

Estos publicaron sus novelas durante **las tres primeras décadas del s. XX**, es decir, hasta el comienzo de la Guerra Civil, con lo que desempeñaron una especie de magisterio sobre los autores más jóvenes que se iniciaban en la narrativa. En suma, la renovación estética de los noventayochistas es tal, y tales sus logros literarios, que la crítica ha abierto con ellos - y los modernistas - la Edad de Plata de nuestra literatura.

1.2. NOVELA NOVECENTISTA

Como puente entre la Generación del 98 y la Generación del 27, encontramos a un grupo de escritores que se dan a conocer entre 1910 y 1914 y que reciben la denominación de **novecentistas**. Se trata de filósofos, historiadores y literatos: **José Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Salvador de Madariaga, Américo Castro, Gregorio Marañón, Gabriel Miró, Ramón Pérez de Ayala y Ramón Gómez de la Serna**.

Las características comunes que presenta este grupo tan heterogéneo son las siguientes:

- Herederos de la Generación del 98 y contrarios a lo que la literatura había significado en el siglo XIX (sentimentalismo romántico, vulgaridad realista) y en el Modernismo. Se vuelven a plantear el problema de España, al igual que los autores del 98, aunque le dan un tratamiento más intelectual y preciso.
- Adoptan una actitud europeísta: están en contacto con las corrientes más importantes del pensamiento europeo, pues piensan que una de las causas de la “enfermedad de España” es el alejamiento de Europa.
- Su método se basa en el rigor y el análisis racional (se desprenderán del sentimentalismo).
- Surge un tipo de literatura en la que lo intelectual prevalece sobre lo emotivo o sentimental (de ahí que predomine el ensayo), aunque sin descuidar los aspectos formales.
- Estilísticamente, se trata de obras con un cuidado estilo lingüístico, conceptualmente densas y llenas de tecnicismos y metáforas.
- Comparten un estilo brillante y perfeccionista. Buscan la rigurosidad y la obra bien hecha.
- Desvinculan el arte de la vida, y lo convierten en arte *deshumanizado* (denominación de Ortega y Gasset). Desarrollan una prosa de gran perfección formal.

Los principales novelistas y obras son:

- **Ramón Pérez de Ayala** (1880, Oviedo–1962, Madrid). Entre las novelas de la primera época destaca *Troteras y danzaderas* (1913), situada en el Madrid bohemio de principios de siglo. Son relatos costumbristas y satíricos, con un toque común de pesimismo muy cercano a las preocupaciones de los autores del 98.
- **Ramón Gómez de la Serna** (1891-1963).-Autor inclasificable, cultivó todos los géneros, además de inventar uno: la *greguería* (definida por él mismo como ‘metáfora + humor’), y sirve como **punto entre el Novecentismo y los movimientos de vanguardia**. En su intento por desmoronar el relato clásico, introduce en sus novelas imágenes, metáforas y continuos juegos de palabras. Su producción novelística es muy extensa y de temática variadísima. Destaca *El torero Caracho* (1926).

II. LA NOVELA POSTERIOR A 1936

II. 1. LA POSGUERRA. SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y CULTURAL

Este periodo de la historia coincide en España con la dictadura del general Franco. Tras el golpe de estado de 1936 se inicia la **guerra civil en España** que enfrenta a dos bandos: los nacionales, que se alzan contra el gobierno democrático de la Segunda República, y los republicanos, que la defienden. Con la victoria del bando nacional en 1939 da comienzo la dictadura de Franco, que se prolonga hasta su muerte en 1975. A nivel social, tras el trauma de una guerra, la población no exiliada sufre una dura posguerra con escasez de alimentos y todo tipo de materias primas,

acrecentada por el bloqueo de las naciones occidentales, que tras la Segunda Guerra Mundial (1940-1945), niegan su ayuda al único régimen fascista que ha continuado en pie, gracias a su posición neutral en la con-tienda mundial. Estas duras condiciones comienzan a desaparecer en los años 60 con la llegada del Plan Marshall en la década anterior y los tratados para situar bases militares estadounidenses en España, lo que produce la apertura del régimen al exterior.

II.2. LOS AÑOS 40. LA POSGUERRA

LA NOVELA EN EL EXILIO

Algunos escritores, debido a la situación política del país, algunos escritores escriben en el exilio sus mejores obras. Es el caso de:



- **Max Aub:** Escribe en el exilio su gran ciclo narrativo sobre la Guerra Civil, la serie de los “Campos”: seis obras sobre la Guerra Civil y el exilio en los campos de concentración en Francia.
- **Francisco Ayala:** En *Diálogo de los muertos* (1939) recuerda el final de la guerra civil; en *Muertes de perro* (1958) trata el tema de la dictadura en una imaginaria República hispanoamericana. De 1982 a 1988 publicó sus memorias con el título *Recuerdos y olvidos*.
- **Rosa Chacel:** *Memorias de Leticia Valle* (1945) sobre el despertar erótico de una adolescente. En sus obras es constante el motivo de la memoria como una forma de recuperar la propia identidad vital.
- **Ramón J. Sender:** *Réquiem por un campesino español* (1953), en la que expone los problemas de conciencia de un cura que no pudo evitar el asesinato de un campesino republicano. Muy conocida es también la serie *Crónica del alba* (1942-1966), compuesta por nueve novelas de sabor autobiográfico.

LA NARRATIVA DEL INTERIOR

La **pérdida de referencias** literarias por la muerte de escritores como Unamuno, Valle y el exilio a causa de la guerra, así como la censura, hace necesario *crear* una **nueva tradición novelística** que retoma en parte la narrativa realista de Galdós o Baroja, rompiendo con el vanguardismo y la experimentación de antes de la guerra.

La novela se puede clasificar dentro de tres tendencias. En todos ellos hay una visión pesimista y existencial de la realidad:

- **Ideológica:** auspiciada por el régimen, los vencedores son los buenos y los vencidos los malos. *Javier Mariño* (1943) de Gonzalo Torrente Ballester.
- **Realista clásica:** cuentan la vida de la burguesía con sus valores y comportamientos. El argumento es muy extenso, con una larga sucesión de hechos en un periodo largo de tiempo. Es la llamada novela río. *Mariona Rebull* (1943) de Ignacio Agustí.

- **De humor y fantasía:** se crean mundos imaginarios para evadirse de una realidad demasiado terrible. *El bosque animado* (1943) de Wenceslao Fernández Flórez.

Por otro lado se produce una **renovación** de la novela con *La familia de Pascual Duarte* (1944) de **Camilo José Cela**. Esta obra, con influencias de Quevedo y del *lazarillo*, pero con un tono más agrio y directo, inauguró el llamado **tremendismo** que se caracteriza por mostrar los aspectos más sórdidos de la realidad de una manera cruda. Pascual Duarte, vive en un pueblo de Extremadura y solo conoce la violencia como forma de solucionar los problemas que le surgen en la vida. El argumento es truculento, sórdido, violento. Su influencia llega a los años 50 hasta el realismo social cultivado por Fernández Santos y Aldecoa entre otros.

Otra obra que renueva la novela en este periodo son *Nada* (1945) de **Carmen Laforet**, situada en el ambiente urbano de Barcelona, cuenta la historia de una chica que se traslada a casa de su abuela en Barcelona para estudiar en la universidad.

En conclusión, **la novela de la década de los cuarenta se ve totalmente condicionada por las circunstancias de la guerra**. Algunos autores muestran una voluntad clara por hacer renacer el panorama literario sobre unos nuevos presupuestos, los cuales terminarían por dejar a un lado a los autores que se seguían resistiendo al cambio.

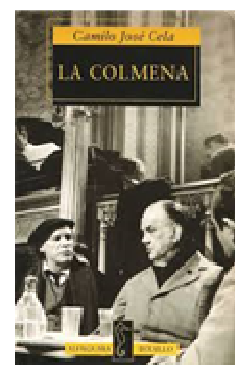
II. 3. LA NARRATIVA ESPAÑOLA DE LOS 50: EL REALISMO SOCIAL.

El camino a la narración realista estaba abierto. Cela, Delibes o Carmen Laforet habían abierto una veta que daría mucho de sí. Los **temas** capitales de estos novelistas son la infructuosidad de todo lo que se emprende, la soledad del individuo en la sociedad y la guerra como recuerdo y sus consecuencias. Salen a la España de los caminos en busca del pueblo perdido. Los protagonistas viven su soledad no de un modo individual, sino social: barrios, círculos, grupos... Destaca un desplazamiento de lo individual a lo colectivo: la sociedad española se convierte en tema narrativo. Esta tendencia, de todos modos, no será general, y por ello se distinguen dos grupos: realismo objetivista y realismo social:

- el **realismo objetivista** (testimonio escueto, sin aparente intervención del autor; el grado extremo será el conductismo: limitarse a registrar la pura conducta externa de individuos o grupos y a recoger sus palabras, sin comentarios ni interpretaciones) *El Jarama*, de Rafael Sánchez Ferlosio, y
- el **realismo crítico social**, que es una denuncia de desigualdades e injusticias desde posturas dialécticas. *La Colmena*, Cela.

Principales autores y obras:

- Cela con *La Colmena* (1951) renueva la novela en este periodo. La obra denuncia la



realidad de la sociedad española del momento. El protagonista es colectivo; hay unos trescientos personajes, la mayoría de clase media baja, pequeña burguesía venida a menos, con una situación inestable y un futuro incierto. Se desarrolla en Madrid, en unos días de 1943. Las innovaciones de esta obra serán aprovechadas por los autores de los 60.

- Miguel Delibes con *El camino* (1950), también dentro del realismo crítico. Ambientada en un ambiente rural de posguerra, con niños como protagonistas, trata temas como la naturaleza, la muerte, el amor y la amistad, etc. Hay también una crítica de costumbres.
- Rafael Sánchez Ferlosio con *El Jarama* (1955). El narrador intenta pasar desapercibido, sin hacer comentarios o interpretaciones personales.

III. 4. LA RENOVACIÓN DE LAS TÉCNICAS NARRATIVAS EN LOS AÑOS 60: LA SUPERACIÓN DEL REALISMO

La renovación en la novela tiene que ver con la influencia de **modelos europeos** y **norteamericanos** de los años 20, como Kafka, Proust y Joyce, así como de la **novela hispanoamericana** con Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*, y Cortázar, *Rayuela*, fundamentalmente.

La obra fundamental que renueva este periodo es *Tiempo de silencio* (1962) de Luis Martín-Santos. Rompe con el realismo social pre-cedente para llegar a lo que el autor llama “**realismo dialéctico**” a través de nuevas técnicas narrativas inspiradas en la obra de James Joyce, autor del *Ulises*, como el **monólogo** interior. Además utiliza también la **segunda persona** y el **estilo indirecto libre**. La novela habla de la frustración, la impotencia y el desarraigo de un joven médico investigador del cáncer en el Madrid de los años 50, reflejando la realidad nacional en ese marco social concreto. Otras obras importantes son: la trilogía de *Los gozos y las sombras* (1957-62) de Gonzalo Torrente Ballester; *Cinco horas con Mario* (1966) de Miguel De-libes; *Señas de identidad* (1966) de Juan Goytisolo; *Últimas tardes con Teresa* (1966) de Juan Marsé; *Volverás a Región* (1967) de Juan Benet y *San Camilo 1936* (1969) de Camilo José Cela.

Características de la novela experimental:

Se inicia la **experimentación** en la novela, produciéndose los siguientes cambios y nuevas técnicas narrativas:

- **Desaparición del narrador omnisciente.**
- Uso del **perspectivismo** (diversos enfoques de la misma historia)
- Se relega a un segundo plano el argumento: la anécdota tiene un papel más importante. Finales abiertos.
- En la estructura desaparece el capítulo y aparecen las secuencias (no numeradas).
- Las técnicas más usadas son el contrapunto (combinar diversas historias) y el caleidoscopio (mostrar muchos elementos a la vez).

- Se rompe la regularidad temporal y se crea un caos cronológico (por influencia del cine) con avances y retrocesos temporales (prolepsis y analepsis).
- El protagonista está en conflicto con el entorno o consigo mismo.
- Se utiliza el **monólogo interior**, que reproduce en primera persona los pensamientos de un personaje como brotan de su conciencia, desordenados, caóticos, sin lógica ni articulación coherente. Esto lo diferencia del soliloquio.
- El **narrador interviene** y denuncia (sátira, parodia).
- Estilística: gran **riqueza lingüística**. Nuevas palabras (neologismos). Desaparece la frontera entre prosa y verso así como la puntuación.
- Adquiere importancia lo visual.

III. 5. PERIODO PREDEMOCRÁTICO

Durante los 60 se cierra el periodo de posguerra, si bien la contienda bélica sigue siendo motivo de muchas novelas actuales. Se produce una mínima relajación de la censura. Paralelamente se desarrolla la *nouveau roman* y el boom de la novela hispanoamericana, así como el contacto con novelistas en el exilio. Ello favorece una mayor libertad para los novelistas, y ello, permite la experimentación narrativa.

Destacamos obras como *Una meditación* (1970) y *Un viaje de invierno* (1972), de Juan Benet; *Reivindicación del Conde don Julián* (1970), de Juan Goytisolo; *La saga/fuga de J. B.* (1972), de Gonzalo Torrente Ballester.

Cuando se empieza a dejar atrás el interés por la experimentación, los autores se centran más en la trama y la estructura de la novela es más simple y lineal, más tradicional. Surge una gran variedad de tendencias: novelas policíacas, de aventuras, de intriga, costumbristas, fantásticas, de amor, novela negra, etc.

Entre los autores y obras más destacados de esta época están Eduardo Mendoza con *La verdad sobre el caso Savolta* (1975); Juan Marsé con *La oscura historia de la prima Montse* (1970) o *Si te dicen que caí* (1973) y Manuel Vázquez Montalbán con la saga del detective Pepe Carvalho iniciada en 1972 con *Yo maté a Kennedy*. Así, la novela seguirá diversos itinerarios, vinculados a veces a las necesidades editoriales y al éxito, hasta alcanzar a los lectores de hoy.

IV. NARRATIVA DESDE 1975 HASTA LA ACTUALIDAD

IV.1 CONTEXTO HISTÓRICO

En **1975**, tras la muerte de Franco, es proclamado rey Juan Carlos I. Adolfo Suárez, presidente del gobierno, es el principal protagonista de la llamada Transición. Se legalizan los partidos políticos prohibidos y muchos exiliados regresan al país (Rafael Alberti.) Tienen lugar las primeras elecciones generales y en 1978 se firma la Constitución.

La novela es el género por excelencia de esta época. Además, la novela es un objeto de consumo y por ello la importancia del mercado condiciona la creación literaria. Muchos autores se

ven dominados por las exigencias editoriales, la obsesión por las ventas, la publicidad de las obras y la propaganda que suponen los premios (un premio es un reclamo editorial y por ello proliferan).

Otra característica de esta época es la multitud de obras sufragadas por instituciones oficiales y escritores de ámbito autonómico, comarcal e incluso local. Esta literatura, muchas veces, carece de verdadera calidad estética.

IV.2 CARACTERÍSTICAS LITERARIAS

Es muy difícil establecer unas características comunes a los novelistas de este tiempo. Hace falta un poco de perspectiva para determinar qué es lo que define el arte literario en nuestros días. A pesar de las diferencias entre los escritores y las tendencias diversas que coinciden en nuestro tiempo, podemos considerar que todos ellos coinciden en los siguientes rasgos:

- Tienen a utilizar recursos más tradicionales (sin abandonar el camino de la experimentación).
- Su objetivo principal es la **anécdota**, es decir, todos valoran el placer de contar.
- El tono **humorístico** es una nota dominante en casi todos los autores.
- Ya **no hay grandes héroes** en las novelas. Muchos personajes aparecen como seres desvalidos.
- Se observa una tendencia al **intimismo**, a contar experiencias personales.

IV.3. AUTORES Y OBRAS

En la década de los 70 coexisten varias tendencias, por lo que respecta a la novela. Se mantienen los estilos anteriores y aparecen algunas novedades.

En muchas ocasiones se emplea el término de **novela posmoderna**, para referirse a la novela posterior a 1975. Destacamos dos **características** importantes:

- Los novelistas **renuncian a explicar el mundo** y los problemas que derivan de él.
- Son **habituales los juegos del autor**, que construyen textos sorprendentes, aludiendo a referencias conocidas por el lector, tal como vemos en la novela de Quim Monzó en la que rescribe el cuento *La Cenicienta*. Esta novela se titula *La monarquía*.

IV 4. LOS AÑOS 80

Entra en crisis la fiebre experimental y se vuelve a una novela más tradicional, en la que lo más importante sigue siendo el argumento. Se pierde el afán por acumular novedades y se emplean con moderación los experimentos anteriores. Lo más importante vuelve a ser contar bien una historia.

Para poder hacer un análisis de la literatura de esta época es necesaria



una perspectiva que no tenemos. Por ello vamos a **enumerar las tendencias** que se aprecian sabiendo que existen muchísimos otros autores que no vamos a citar y que puedes añadir tú según tu propio bagaje y las lecturas que hayas hecho, los libros que hay en tu casa, etc.

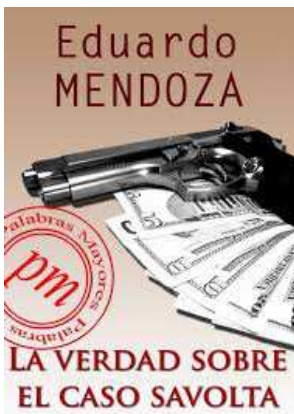
Experimentalismo

Se trata de la renovación formal de la década de los 60, pero no es tan radical como en esa década. La característica dominante es la **búsqueda de un lenguaje perfecto muy elaborado**. Además, incluye la reflexión en sus obras. La obra cumbre de este periodo es *Volverás a Región* de Juan Benet.

La novela policíaca

Este tipo de novela relata una historia policíaca que resulte interesante y atractiva al lector, y al mismo tiempo, denuncia aspectos sociales. Su origen está en la novela americana de Hammet o Chandler.

Muchas veces narra momentos **históricos**, pero son una trama de ficción. El primer autor que empleó todas estas características es Eduardo **Mendoza** con *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), que incluye en su novela los acontecimientos de la Semana Trágica de Barcelona. Esta novela contiene muchos de las características estudiadas (perspectivismo, varios tipos de narrador, desorden cronológico), pero además parodia algunos géneros y destaca la utilización de diversos materiales narrativos (como cartas, artículos de periódico, entrevistas, informes policiales...) Otro autor muy importante es Manuel **Vázquez Montalbán**, que es el creador de la saga del detective Carvalho. Estos dos escritores también escribieron otro tipo de novelas no policíacas. **Lorenzo Silva** también ha creado una serie de novelas, protagonizada por una pareja de Guardias Civiles, el sargento Bevilacqua y la cabo Chamorro. En todas sus novelas podemos apreciar su personalidad polifacética, sus dotes como narrador y una visión crítica hacia la España de la época. No solamente destaca por su labor como novelista, sino también por su labor poética.



Novela histórica

Se trata de un tipo de novela histórica influida por *El nombre de la rosa* de Umberto Eco.

La restauración de la democracia supuso un nuevo modo de explicar los acontecimientos históricos. Podemos mencionar *El hereje* de Miguel **Delibes** y *El capitán Alatriste* de Arturo Pérez-**Reverte**. También cabe destacar a autores que escribieron novela experimental en la década de los 60. Se trata de **Eduardo Mendoza** con *La ciudad de los prodigios* y Gonzalo Torrente **Ballester** con *La isla de los jacintos cortados* o bien *Crónica del rey pasmado* (en todos esos casos se trata de novelas históricas.) **José María Merino** es otro de los autores importantes del período, que escribió una trilogía dedicada al público juvenil: *El oro de los sueños*.

Novela lírica

De tono intimista o autobiográfico. Destaca **Juan José Millás**, Julio **Llamazares**, Soledad **Puértolas** o José **María Merino**.

La metanovela

Se trata de novelas que fabulan acerca del proceso de la escritura. Destaca Luis **Landero** con *Juegos de la edad tardía*.

Literatura y periodismo

Las relaciones entre la literatura y el periodismo son estrechas en esta época, en la que las comunicaciones sociales cobran importancia.

Muchos escritores colaboran en la prensa y escriben artículos para el periódico: Rosa **Montero**, Elvira **Lindo**, Juan José **Millás**.

Otros escritores elaboran relatos de ficción muy documentados, cercanos al reportaje periodístico.

En muchas ocasiones se elabora una nueva versión teatral, basada en una novela y esta nueva obra se difunde gracias a la televisión.

V. LA OBRA NARRATIVA DE MIGUEL DELIBES



1. PERSONALIDAD

Miguel Delibes nace y muere en Valladolid (1920-2010). Realizó diversos estudios y trabajos: profesor mercantil, abogado, periodista (fue director de *El norte de Castilla*). Fue hombre de vida recogida y trabajo silencioso en su ciudad natal: poco amigo de tertulias políticas, protagonismos publicitarios o apariciones en público. Tiene fama de hombre

honesto en su profesión literaria. Viajó por América del Sur y del Norte, por Europa del Este y del Oeste. Recibió importantes premios a lo largo de su carrera: Premio Nadal en 1947, Premio Nacional de Literatura en 1955, Premio Príncipe de Asturias de las letras en 1982, Premio Cervantes en 1993.

Habría que situar a Delibes dentro de la literatura inmediata a la posguerra, en torno al **realismo existencial, crítico** en ocasiones. Es el gran novelista de Castilla, defensor de la naturaleza y de la vida del campo en la mayoría de sus obras. Castellano de tierra adentro, toda la personalidad de M. Delibes se traduce en una frase suya: "Si el cielo de Castilla es tan alto es porque lo levantaron los campesinos de tanto mirarlo"

V.2. TRAYECTORIA NARRATIVA

Delibes cuenta con una obra narrativa amplia, continuada, que se inicia en 1947 con *La sombra del ciprés es alargada* y termina en 1999 con *El hereje* ("No volveré a escribir aunque otros milagros se han dado", dijo). En este importante conjunto novelesco se aprecia una notable evolución que va de un relato de concepción tradicional a otro de técnica más novedosa. Esta evolución permite acotar en su producción varios períodos diferentes por los temas abordados y por su tratamiento formal. Con todas las limitaciones que estas clasificaciones suelen implicar, distinguiremos las siguientes etapas:

1. Una **época inicial** guiada por un fuerte **subjektivismo** y caracterizada formalmente por la abundancia de descripciones y por una concepción tradicional de la trama novelesca (**estilo realista**). A esta etapa inicial se suelen adscribir *La sombra del ciprés es alargada* (1948), *Aún es de día* (1949) y *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953).

La etapa inicial de Delibes es la de un escritor que tantea la manera de comunicar un mundo interior poco elaborado de vivencias y reflexiones. Tampoco en sus inicios posee una personal concepción de la novela y por ello se acoge a un esquema narrativo tradicional que desarrolla con una técnica no muy afortunada y con cierta confusión en la realización novelesca.

2. La **siguiente etapa** se abre paradójicamente con un libro de 1950, *El camino*, novela sobre el despertar a la existencia de un niño, Daniel el Mochuelo. La obra supone **una metamorfosis** en la obra de Delibes y entre sus logros destacan la expresión de la ingenuidad del mundo infantil y la acertada narración del paso desde este mundo hasta la vida plena a través de un paulatino descubrimiento de la existencia.

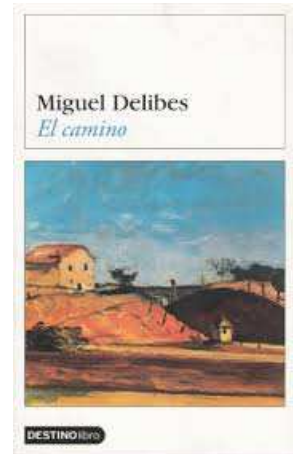
Sigue con *Diario de un cazador (1955)* y *Diario de un emigrante (1958)*, que narran las peripecias de un hombre humilde, apasionado por la vida natural, el bedel Lorenzo. En ellas están presentes temas muy queridos para Delibes: la defensa del campo, las actitudes ecologistas la afición a la caza. Se produce una depuración del lenguaje matizado de tonos populares, que sirve de base a una narración sencilla, de gran penetración humana.

Otro tema frecuente en su obra, **la soledad**, se trata en *La hoja roja (1959)*, descripción de la soledad de un pensionista, mostrando esta figura que la sociedad jubila y el patetismo ante un futuro incierto. La visión crítica, que va progresando a medida que avanza en su carrera, aparece en *Las ratas (1962)*, novela sin apenas hilo argumental, en la que se denuncian las condiciones de vida tan brutales del protagonista. El personaje conecta con otros suyos que se niegan a abandonar su camino en busca de un destino que persiguen fielmente apoyando sus pies en su querida tierra.

En esta etapa, que coincide con el momento en que predomina en España la novela social, la **actitud solidaria** con los sufridores, los marginados y las gentes pobres se va asentando en la novelística de Delibes. En ella, una **cierta crítica** de unas formas de vida degradadas y degradadoras ya se dejaban notar. No había en sus proclamas rurales deseo de regreso a un pasado caduco, sino una advertencia sobre un camino, que luego se ha recorrido. Durante toda esta etapa, su actitud crítica no pasa de un dolido humanitarismo, de una simpatía cordial con los desfavorecidos o con los marginados del campo.

3. La **tercera y última etapa** arranca con *Cinco horas con Mario (1966)* y perdura hasta su muerte. Este último periodo corrobora la cosmovisión del escritor y la persistencia de unos procedimientos formales cuyo dominio absoluto ya ha adquirido en obras anteriores. Dos rasgos notables lo distinguen de los anteriores una **mayor conciencia**, desarrollando temas como la deshumanización del hombre contemporáneo, y **un notable interés por las vivencias íntimas y las experiencias personales del escritor**.

Con la publicación de *Cinco horas con Mario (1966)*, que marca el inicio de **una nueva etapa**, la narrativa de Delibes evoluciona con lentitud, pero con seguridad, hacia un sentimiento crítico de la injusticia social y en ella aflora la denuncia de determinados comportamientos humanos a la vez que utiliza recursos técnicos modernos e incluso novedosos. *Cinco horas con Mario* ofrece el prolongado monólogo interior de Carmen a lo largo de una noche en la que vela el cadáver de su marido. A través del obsesionado discurso, Delibes va poniendo paradójicamente en solfa el mundo de creencias de la clase media provinciana conservadora que representa la viuda, y, a la vez,



expone una respetable actitud de aperturismo en lo político y religioso que es la que encarna el talante liberal y humanitario del personaje de Mario, el difunto.

El criticismo de *Cinco horas con Mario* es el anuncio del ensañamiento contra el absurdo de la sociedad capitalista superevolucionada de *Parábola para un naufrago (1969)*, parodia del hombre moderno. Sorprende en ella la práctica de procedimientos narrativos y experimentales, poco frecuentes en él. En el fondo, la obra contiene una dura crítica contra la autocracia, la sociedad de consumo, la crueldad gratuita y las actitudes evasivas frente a la crisis de los derechos humanos.

El príncipe destronado recupera el protagonismo infantil y en ella, desde la óptica de un niño, presenta una visión crítica del mundo de los adultos. *La guerra de nuestros antepasados* (1975) reflexiona sobre los condicionamientos socioculturales de los españoles. En *El disputado voto del señor Cayo* (1978) hay una reivindicación del hombre del campo, natural y despejado, frente a la artificiosidad, el engaño y las falsas promesas que trae el político cortesano. La obra presenta una defensa del mundo rural y ofrece una consideración pesimista de la acción política. En *Cartas de amor de un sexagenario voluptuoso* (1983), reflexión epistolar sobre la soledad y el sentimiento amoroso, critica el comportamiento arribista y deshonesto del protagonista y el conjunto de vejaciones que el poder político avasallador imponía a las empresas periodísticas y, en general, a la sociedad española



Donde esa alerta crítica de Delibes se muestra en toda su contundencia es en *Los santos inocentes* (1981). En ella pone en contacto dos mundos: el de la humilde gente que trabaja en las posesiones rurales terratenientes y el de las antiguas familias terratenientes que los emplean. La obra se inserta en la tradición del drama rural, pero lo remozca en varios sentidos. El

emplazamiento espaciotemporal es bastante preciso: Extremadura y mediados del siglo XX. Revulsivo fundamental en la novela es el análisis del modo de vida de los empleados agrícolas: explotación, analfabetismo, ínfimas condiciones de vida, humillaciones, impotencia... En suma, un sistema de relaciones feudales que perpetúa una dependencia feudal del señor.

Los años ochenta confirman la solidez y firmeza de toda su trayectoria creadora. En esta etapa reciente la obra de Delibes se abre a otros asuntos, no del todo nuevos en él, pero que ahora irrumpen con más fuerza que antes: una estrecha comunión entre vida y literatura. Ejemplo de ello serán *Pegar la hebra* (1990), *Mi vida al aire libre* (1989), y *Señora de rojo sobre fondo gris* (1991), obra esta última en la que entra con fuerza el subjetivismo autobiográfico.

La producción novelesca de Delibes continúa con *Diario de un jubilado* (1995), en la que vuelve a presentarnos al personaje de Lorenzo, el cazador y emigrante de los años cincuenta, casi cuarenta años después. Sin embargo, en *El diario de un jubilado*, aquel ser ingenuo y primitivo, de buen corazón y mala lengua se ha dejado arrastrar por la sociedad de consumo, y aquí se nos presenta alejado de lo que en los dos primeros relatos fue imprescindible para él: la caza y la naturaleza.

Su última novela, la única novela de carácter histórico de Delibes, es, a su vez, una de sus mejores obras: ***El hereje***, novela estructurada sobre la historia del Valladolid del siglo XVI, de la que nos va presentando los cambios económicos, sociales, urbanos, de costumbres, etc., aunque tomando como eje la vida de Cipriano Salcedo que entrará en contacto con las corrientes protestantes que clandestinamente empezaban a introducirse en la Península y cuya difusión será cortada progresivamente por el Santo. Oficio. A través de las peripecias vitales y espirituales de Cipriano Salcedo, Delibes elabora un vivo retrato del Valladolid de la época de Carlos V, de sus gentes, sus costumbres y sus paisajes. Pero ***El hereje*** es sobre todo una indagación sobre las relaciones humanas en todos sus aspectos. Es la historia de unos hombres y mujeres en lucha consigo mismos y con el mundo que les ha tocado vivir. Un canto apasionado por la tolerancia y la libertad de conciencia, una novela inolvidable sobre las pasiones humanas y los resortes que las mueven.

V. 3. OTROS TRABAJOS

El quehacer literario de Delibes no se circunscribe solo a su producción novelesca, aunque esta constituye la parte más abundante de su obra.

Aunque no vayamos a entrar en un análisis detallado de la producción distinta de la novelesca, sí merece la pena referirse brevemente a sus libros de viajes, sus libros de la caza y sus ensayos.

1. Entre **los ensayos** destacan ***SOS El sentido del progreso*** (1976), en el que se condensa su pensamiento sobre, el modelo de desarrollo: critica la idea de progreso desbocado, destructor de la naturaleza y aboga por una idea de desarrollo sostenible, que conjugue el respeto al entorno con el progreso. La misma preocupación por el medioambiente se observa en ***Un mundo que agoniza*** de 1979.
2. Sus **libros de caza**, responden a una de sus principales aficiones y en ellos recoge aventuras cuyas vividas al aire libre. Pero más que reproducir sus actividades cinegéticas, Delibes hace una defensa de la naturaleza que se degrada y grita contra la progresiva desaparición, de muchas especies. Entre estas obras destacan: ***La caza en España*** (1962), ***La caza de la perdiz roja*** (1963), ***Dos días de caza*** (1980), ***Con la escopeta al hombro*** (1970), ***Las perdices de domingo*** (1981), ***El último coto*** (1992) o ***Un cazador que escribe*** (1994).
3. En sus **libros de viajes** Delibes refleja sus vivencias en los viajes que realizó por América y Europa. Casi todos ellos nacen de sus viajes como invitado de universidades o instituciones culturales en diversos países como conferenciante o profesor temporal. Ordenados cronológicamente, escribe los siguientes libros: ***Un novelista descubre América*** (1956), refundido luego en ***Por esos mundos*** (1961), ***Europa, parada y fonda*** (1963), ***USA y yo*** (1966), ***La primavera de Praga*** (1968) y ***Dos viajes en automóvil: Suecia y Los Países Bajos*** (1982).
4. Para dejar completa su producción literaria es necesario referirse a sus **relatos breves**, recogidos en colecciones como ***Los raíles*** y ***La partida*** ambos de 1954 o ***Siestas con viento sur*** (1955).

